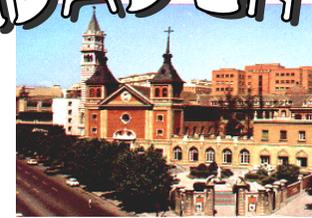


## DECALOGO DE LA SERENIDAD

Propuesto por Juan XXIII

- 1.- Sólo por hoy trataré de vivir exclusivamente el día, sin querer resolver el problema de mi vida todo de una vez.
- 2.- Sólo por hoy tendré el máximo cuidado de mi aspecto; cortes en las maneras, no criticaré a nadie y no pretenderé mejorar o disciplinar a nadie, sino a mi mismo.
- 3.- Sólo por hoy seré feliz en la certeza de que he sido creado para la felicidad, no solo en el otro mundo, sino en este también.
- 4.- Sólo por hoy me adaptaré a las circunstancias, sin pretender que las circunstancias se adapten todas a mis deseos.
- 5.- Sólo por hoy dedicare diez minutos de mi tiempo a una buena lectura, recordando que, como el alimento es necesario para la vida del cuerpo, así la buena lectura es necesaria para la vida del alma.
- 6.- Sólo por hoy haré una buena acción y no lo diré a nadie.
- 7.- Sólo por hoy haré por lo menos una cosa que no deseo hacer, y si me sintiera ofendido en mis sentimientos, procurare que nadie se entere.
- 8.- Sólo por hoy me haré un programa detallado. Quizá no lo cumpliré cabalmente, pero lo redactaré. Y me guardare de dos calamidades: la prisa y la indecisión.
- 9.- Sólo por hoy creeré firmemente aunque las circunstancias demuestren lo contrario que la buena providencia de Dios se ocupa de mí como si nadie más existiera en el mundo.
- 10.- Sólo por hoy no tendré temores. De manera particular no tendré miedo de gozar de lo que es bello y de creer en la bondad y puedo hacer el bien durante doce horas, lo que me descorazonaría si pensase tener que hacerlo durante toda la vida.

# COMUNIDAD EN CAMINO



5º ORDINARIO  
Ciclo "B"

PP. DOMINICOS - MADRID  
Avda. Ciudad de Barcelona,1  
<http://www.parroquiadeatocha.es>

8 de FEBRERO  
de 2.009

## PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA

**"La suegra de Simón estaba en cama con fiebre, Jesús se acercó, la cogió de la mano y la levantó... Curó a muchos enfermos... de madrugada se retiró a orar. Todo el mundo le buscaba. Simón y sus compañeros le dijeron: Todo el mundo te busca. Él les respondió: Vámonos a otra parte para predicar, que para eso he venido"**



*Hay experiencias que sólo pueden ser comunicadas a través del silencio o de un lenguaje no verbal. Pero hay que dar espacio para que pueda darse. Miremos a Jesús y aprendamos como Él a cuidar el silencio, a orar y a levantarnos.*

## LECTURAS PARA EL PRÓXIMO DOMINGO

Domingo 6º - Tiempo Ordinario  
(15 de Febrero de 2009)

### **PRIMERA LECTURA: Levítico 13, 1-2.44-46.**

***“El Señor dijo a Moisés y a Arón: cuando alguno tenga una inflamación, una erupción o una mancha en la piel y se le produzca la lepra, será llevad ante el sacerdote Arón o cualquiera de sus hijos sacerdotes. Se trata de un hombre con lepra, y es impuro”.***

Esta era la ley del antiguo Israel. En el fondo era la manera de librar al pueblo de posible contaminación de una enfermedad que entonces, incluso ahora, es terrible y contagiosa. Por eso, en bien de los demás, se aislaba a los enfermos de lepra. Hoy, gracias a Dios, hay otras maneras de luchar contra esa enfermedad que respetan la dignidad del enfermo.

### **SEGUNDA LECTURA: 1 Corintios 10, 31; 11, 1.**

***“Hermanos...: Por mi parte, yo procuro contentar en todo a todos, no buscando mi propio bien, sino el de ellos, para que todos se salven. Seguid mi ejemplo como yo sigo el de Cristo”.***

El verdadero apóstol (cristiano), cuando practica el bien o cuando da buenos consejos, no busca el halago, sino sencillamente hacer algo que ayude a los demás a ser libres y felices. Y ¡ojalá! Pudiéramos añadir como lo hace Pablo: “Seguid mi ejemplo como yo sigo el de Cristo”.

### **EVANGELIO: Marcos 1, 40-45.**

***“En aquel tiempo se acercó a Jesús un leproso, suplicándole de rodillas: Si quieres, puedes limpiarme. Sintiendo lástima, extendió la mano y lo tocó diciendo: Quiero, queda limpio. Y la lepra se le quitó inmediatamente y quedó limpio”.***

Todos los milagros de Jesús son respuesta a la fe del que lo pide. La fe de este leproso es impresionante: “si quieres”; luego él está convencido de que “aquel Hombre”, Jesús, le podía curar: “puedes curarme...”. La respuesta a la fe de aquel leproso, por parte de Jesús fue inmediata: primero le “tocó” (el gesto); y después le dice: “queda limpio” (la palabra eficaz): se ha realizado el milagro...

## **VIOLENCIA DE GÉNERO**

Es sorprendente que una sociedad que parece tan sensible a las diferentes violencias y opresiones, no acierte a resolver en profundidad la violencia que los varones ejercen sobre la mujer. Sin embargo, esta violencia no es algo imaginario, sino, desgraciadamente, una de las violencias más arraigadas en la Humanidad y que más sufrimiento genera en el mundo.

Los varones que maltratan, violentan o degradan a la mujer dentro o fuera del matrimonio son seres reales. Hombres “respetables” que saben elevar su voz para reclamar sus derechos.

Hemos construido una sociedad donde la mujer no puede moverse libremente sin temor a los varones. Estudios realizados en Estados Unidos indican que toda mujer tiene un 46% de probabilidades de ser víctima, en un determinado momento de su vida, de una violación consumada o intentada. ¿Estamos muy lejos de estos niveles entre nosotros? Los violadores no son necesariamente unos desequilibrados. Son fruto ellos mismos de un clima de agresividad y violencia donde se sigue perpetuando el dominio del varón sobre la mujer por la fuerza.

Pero lo más grave es que todos los datos disponibles, cada vez más abundantes, indican que las mujeres violentadas por sus maridos son el doble que las violentadas por extraños. Vejaciones físicas o psicológicas que la esposa ha de sufrir sintiéndose íntimamente violada por aquel que se supone que la ama.

Pero nadie parece muy interesado en denunciar estos comportamientos. Las personas de talante conservador, modeladas por una “cultura patriarcal”, se niegan a apoyar una intervención social en “santuario de la familia” donde la esposa ha de estar a la total disponibilidad del marido ya que, de alguna manera, es de su “propiedad”.

Las personas de talante liberal que han acogido con gozo “la revolución sexual” se niegan a reconocer que esta revolución, al banalizar el sexo sin desarrollar la ternura, la mutua acogida y las relaciones personales de la pareja, está perpetuando la violencia contra la mujer de una manera todavía más brutal y deshumanizadora.

Mientras tanto, los creyentes no parecemos escuchar en Jesucristo un mensaje liberador para la mujer. Tal vez no hemos descubierto todavía a ese Jesús que nos describe Lucas en su evangelio, preocupado en poner paz y amor entre los sexos, dedicado a liberar a la mujer de tantas vejaciones y sufrimientos y de cuyos labios salen siempre las mismas palabras: “Mujer, no llores” (Lc 7, 13).